...r el inaugurador del ...ación Sanjuanina, Gonzal... sus discursos con Lenin y ...oview, y era otro elemen... sobre este asunto.

T. A.

...o "¡Santa Cruz!" ..., para abrocharlo!

...mero pasado: "Para ... a tapa". Faltaba abr... ...ondear la obra del folle... ...unir el cuadernillo y la ...oche. ¡Para abrocharlo...

...remos en este momento ... folleto. Sabed que tod... ...ción, están limitados por ...gracias a la opinión, los ...os no pueden hacer tod... Un acto feroz, injusto, ...rible abuso con los opri... ...lamante a los otros hom... ...la opinión, y así se con... ...an regulador moral, al ... mismos tiranos han de... ...men de la Patagonia es ...clamoroso, inaceptable ...entero, que nadie, ni sus ...lo defenderían en sus ...inos, y así se ven obl... ...tación, la mentira. Lle... ...a la opinión, es limite... ...obiernos, a la propia re... ...ros crímenes igualmente ...antes. Durante la sema... ...desembarcado las tropas ...hecho cuestión política ...fensa social, honrar e... ...y al orden. Tienen de... ...que hacen esta cuestión ...odos los asesinatos y lo... ...han de ser limitados po... ...stos asesinatos y crím... ...ede alabar, ni siquier... ...ndo entero. Refluirá h... ...tante las medallas y a... ...aplauso o de honor in... ...Liga Patriótica. Y n... ...conscriptos y los nacid... ...su acción... Es lo lógi... ...inevitable.

...r es, pues, llevar lo an... ...a la medida más compl... ...hechos a la opinión.

Ha sido hecha la cuenta ...s sale el folleto a 5 ce... ...echad vuestras cuenta...

...SIL

...Construcción Civil ...Comunista

...eliberación obedecía al cr... ...to" y no al de la colectiv...

...n Civil no hay grupitos ...tra organización no hay ...tende el Grupo Comunista ...vanguardia de esta organ... ...criterio social muy seg... ...aras veces se observa tr... ...tibilizados por cuestiones ...las manos para defender ...miran al interés de la c...

...estos, muy recientes, qu... ...s.

...respecto del Grupo Comu... ...por el propio Grupo. E... ...jor en Brasil entero—, sus ...ndencias libertarias de l... ...La orientación de nue... ...etimos, es debida a la in... ...arquistas. Y es debida, en ...los "mentores" del Grupo ...cuando estaban con la... ...por la prensa y en ... ...trabajadores debían or... ...quistar su independencia ...ca, y que para conquistar ...comenzar por ejercerla ...o, no sujetándose a la vo... ...l propio sindicato, al fe... ...servar su autonomía ...ntemente, defienden abier... ...poderes? ¿Por qué pr... ...del individuo al grupo? ...eración?

...incoherencia, los obreros ...vil, como los de las otras ...dían hacer una cosa: re... ...igados a la Coalición d... ...olo de lo que hicieron en... ...no a los adeptos del no... ...ientación que este adopta... ...rar en las organizaciones...

...que la Construcción Civil hizo. Y ...ente y colectivamente, afirman... ...más la convicción de que "de me... ...jefes supremos, nada podemos ...

...dictadores considéranse mesías...

...s bases de acuerdo de la U. O. de ...rucción Civil—

...clarecido, por lo tanto, que el G. C. ...a su frente la oposición de un pe... ...grupo de obreros de esta asociación: ...oposición abierta contra el Grupo Co... ...la U. O. de Construcción Civil, aque... ...dicos asociación" que tan dulces es... ...s revolucionarias proporcionó, en ...idos, a algunos de los del G. C.

...oposición contradice con las disposi... ...s bases de acuerdo de nuestra aso... ...como alega el G. C.? Pues bien. La ...de Construcción Civil exulta por el pa... ...al frente, al terreno de la ideología! ...en un período agudísimo del proble... ...cial. Más que nunca — oh, mucho más! ...se impone a todos los individuos y ...ciones el deber de definir su actitud, ...ar una posición clara. Ya van cinco ...argos de lucha contra el capitalismo en ...dar. Desde que se reorganizó, la Cons... ...n Civil ha procurado respetar lo más ...sus bases de acuerdo en el punto que ...ina la actitud frente del lado político ...cuestión social. Hoy, sin embargo, en ...vicción de que continuando en la lu... ...or simples mejoras económicas no al... ...nunca a la meta que desea llegar— ...la destrucción del capitalismo, la abo... ...del salariado, en una palabra el arra... ...to del Estado, proletario o burgués—, ...s resueltos a aprovechar sólo de nues... ...ases de acuerdo lo que tengan de bue...

...a, pensamos, es aún una afirmación de ...a conciencia revolucionaria. No es, no... ...s comunistas, un pequeño grupo de au... ...tas quien marca esta actitud, sino la U. ...e Construcción Civil, probando, de un ...independiente y categórico, el perfe... ...miento ineludible de su mentalidad.

...ras escritas o habladas no bastan—

...G. C., queriendo decir "lo que es y lo ...pretende", hace publicar que... "Sólo ...ignorancia o mala fe, o por consiguiente ...nia, podrían afirmar — afirmar pero ...ebar — que hay vividores en el Grupo ...nista".

...ríamos dejar de referirnos a este punto ...manifiesto. Pero, ya que el G. C., en... ...iosa y premeditadamente publicó la afir... ...ón de que el apoyo que ofreció a la Cons... ...ón Civil no fué rechazado por esta aso... ...sino por "pretendidos mentores" de... ...por una docena de "pequeños autócra... ...entales", queremos probar que si discor... ...s con el Grupo y si le movemos campa... ...o hacemos dignamente, "no mintiendo", ...injuriando", "no calumniando".

...ta asociación no puede ser responsabili... ...por los excesos de lenguaje que algunos ...s miembros practiquen. Si eso pudie... ...ceder, nosotros tendríamos el derecho— ...que, sin embargo, no nos juzgamos—, de ...sabilizar al G. C. por los errores o por ...infamias practicadas aisladamente por ...nos de sus miembros, de los más *reteñi... ente comunistas.* (¿?)

...asta hoy, la Construcción Civil no hizo ...firmación de que en el G. C. hay vivido... Y no podíamos afirmar tal cosa sin ...bas inconcusas. Pero lo que es el hecho ...e algunas razones existían en los que ...aron a los comunistas de "vividores". ...hecho, a nuestro ver, debe ser el que ré... ...a de esa amalgama de que hacen parte ...entos que hasta ayer eran considerados ...migos del proletariado, por los propios ...dores del G. C., y que hoy forman parte ...los partidos de la III Internacional.

...ero, veamos.

...l Grupo Comunista es adherente a la III ...ernacional de Moscú, y por consiguiente a ...partidos comunistas de Rusia, Italia, ...ncia, España, etc. En estos partidos, al ...de Lenin, Trotsky, Krassin y tantos otros ...migos declarados de la Anarquía, están ...que formaron en otro tiempo en las filas ...alistas parlamentarias, de mixtura con los ...anarquistas...

...uego, creemos que los bolchevistas del ...C. de Río Janeiro, no irán a afirmar que ...re tal gente nunca fué fácil encontrar vi... ...dores... Y si en los partidos comunistas de ...otros países están los antiguos socialistas ...Estado: ¿quién osará afirmar que en el ...uro P. C. de Brasil no tendrán ingreso to... ...los que se conformen con la substitución ...Estado burgués por el Estado proletario? ...Y de ahí, puede ser que haya quien afir... ...eso.

...Nada valen, a nuestro entender, las pala... ...s que tienen el desmentido de los hechos. ...el G. C., al mismo tiempo que publicaba ...declaración de que "en el terreno sindical ...batiría contra todas las divisiones y frag... ...taciones", hizo lo siguiente: fué a las aso... ...ciones, o mejor vino a la Construcción Ci... ...a ofrecer su apoyo para el caso de J. A. ...Santos, y como no viese satisfechos sus ...seos, sabiendo que la Construcción Civil ...ía confiado la orientación de la campaña ...Comité Federal de la F. T. R. J., fué a ...cer igual ofrecimiento al comité.

¿Qué interpretación quieren los comunistas que demos a su proceder?

¿Esto será preconizar la más íntima y estrecha unión orgánica y funcional entre todas las unidades sindicales? Admitiendo que el comité, saliendo de la órbita de sus atribuciones, y contra la deliberación tomada anteriormente en la Construcción Civil, aceptase la colaboración del G. C., ¿no se podía afirmar que hubo, de parte del G. C. propósitos de cizaña y desorganización entre los adherentes de la Federación? Podría...

El G. C. confiesa que no es "una agrupación específica de asalariados".

Nosotros todos sabemos de eso, y más: sabemos que es una institución política que aspira a gobernar. Es porque lo conocemos bien que lo combatimos. Pero, si el G. C. se conoce a sí mismo y se propone combatir "todos los desvíos y todas las deturpaciones" en el seno de los organismos sindicales, ¿por qué deturpa así las claras y evidentísimas manifestaciones antipolíticas de esos organismos, yendo a su seno a sembrar el germen de la disolución?

Cartas en la mesa!

El G. C. lo que quiere es la victoria de sus ideas. Nada más natural que eso. Pero para esa victoria tiene necesidad de un "frente único" y él, el Grupo, lucha para que se forme ese frente "bajo la bandera revolucionaria de la Internacional Sindical Roja", esto es, bajo la orientación dictatorial del Partido Comunista Ruso.

No le negamos ese derecho. Pero sí, para ese "frente único" es necesario que concurran, mixturándose, sindicatos obreros y partidos políticos, nosotros, que somos contrarios a la política, declarámonos también contrarios a ese "frente" frente al cual pontifica el Partido Comunista que sustenta la dictadura en Rusia.

Lo que la Construcción Civil desea—

Tomando las riendas del gobierno, negando a la masa trabajadora la necesaria capacidad para la práctica del Comunismo libertario, el Partido Comunista Ruso viene a probar a la sociedad la ya entonces proclamada nulidad del Estado. Estado es opresión. Luego, si el Estado había sido apenas substituído, la opresión no podía desaparecer.

Y no desapareció. En Rusia, donde algunos miembros del P. Comunista, entronizados en el poder, ejercen la dictadura en nombre del proletariado, están siendo perseguidos, encarcelados o muertos todos los revolucionarios de izquierda, mayormente los conocidamente anarquistas. Si es la obra de tal partido que los del G. C. propagan y pretenden realizar, no podía ser otra la actitud de la Construcción Civil sino la oposición a la Dictadura y a los dictadores. Además, esta fué siempre la actitud de la Construcción Civil desde su reorganización.

Nosotros deseamos la Revolución expropiadora y libertadora, pero de expropiación y de libertad verdadera.

Es todo.

Deseamos ardientemente el advenimiento del comunismo anárquico, y para que esta especie de comunismo triunfe sobre los escombros de la sociedad capitalista es que convergimos todos nuestros esfuerzos.

El bolcherismo en Brasil no vendrá—

El G. C. se ilusiona a sí propio, acariciando la esperanza de conseguir que las organizaciones obreras adopten otros métodos que no sean de descentralización. Para eso, los partidarios del comunismo autoritario precisan conseguir la adhesión de "una buena docena" de militantes en cada asociación, y eso se nos figura, con franqueza, enteramente imposible.

La corriente brasilera permanece acentuadamente anarquista y todas las tentativas que los bolchevistas lleven a cabo en el sentido de captar la "buena voluntad" de las masas, serán frustadas, resultarán improficuas, ante la superioridad convincente de la doctrina anarquista.

Pero los hechos hablan claro; una muestra simple vale por cuanto pudiéramos decir. Si de la Construcción Civil el Grupo Comunista sólo cuenta con dos o cuatro adherentes, creemos que se puede proclamar con convicción: *El bolchevismo en Brasil no vendrá!* No es que la Construcción Civil represente la voluntad de la masa trabajadora de todo este vastísimo Brasil! Pero ninguno negará que la Construcción Civil es, de hecho, el reflejo de esa corriente anarquista que caracteriza las organizaciones sindicalistas, y — téngese verificado — nuestra actitud tiene como una especie de contagio que pega y arrastra...

Hoy, pese a quien pese, declarámonos positivamente incompatibilizados con los comunistas de Estado, con los bolchevistas, del mismo modo que ayer nos declaramos incompatibilizados con los que pasaron a formar la Coalición social — y mañana, habiendo quien forje por ahí nuevas "fórmulas" comunistas, volveremos a hacer pública esta misma protesta de incompatibilidad—, reiterando la afirmación de que deseamos una sociedad libre, sin señores ni esclavos, y que ésta sólo podrá establecerse con el triunfo final de la Anarquía.

La Unión Obrera de la Construcción Civil.

Río de Janeiro, Brasil.

Nuevo llamado

Por los anarquistas prófugos

EN ALEMANIA

Berlín, 25 de Abril de 1922.

Queridos camaradas:

Una vez ya nos hemos dirigido a vosotros solicitando vuestro socorro. Cada vez más numerosos, los camaradas extranjeros perseguidos en su propio país vienen a refugiarse en Berlín. Nosotros hacemos todo lo posible por procurarles asilo y trabajo y los sostenemos lo mejor que podemos. Pero he aquí que nuestros recursos se agotan y muy pronto no estaremos en condición de socorrer de una manera durable, como lo hemos hecho hasta el presente, a los camaradas que llegan aquí.

Es por lo cual, aún una vez, recurrimos a vosotros pidiéndoos sostener nuestros propios esfuerzos.

Para la regularización de la distribución de los socorros hemos formado un comité especial, compuesto de tres miembros: un camarada de la Freie Arbeiter Unión Deutschlands (F. A. U. D. Sindicalista), otro de la Federación de los anarquistas comunistas de Alemania, y en fin uno de los camaradas teniendo necesidad de esos socorros.

El estado actual de los cambios hace relativamente fácil ayudarnos a sostener los camaradas perseguidos. Naturalmente, se trata sobre todo de los camaradas refugiados rusos que son aquí los más numerosos y cuya situación es la más lamentable.

La necesidad es grande, la ayuda más rápida es indispensable.

Todas las organizaciones anarquistas o sindicalistas son rogadas de dirigir sus envíos a una de las dos direcciones siguientes:

Th. Krausch, Berlín 0.13, Kniprodestrasse 4.

Fritz Kater, Berlín 0.34, Kopernikusstrasse 25.

Todas las sumas recibidas serán publicadas en nuestra prensa.

Con saludos fraternales:

Por la Federación de los Comunistas Anarquistas de Alemania: J. A. Krausch. — Por la F. A. U. D. Sindicalista: Carl Haffner.

Las "confesiones" de Bakunin al Zar

A LA LUZ DE LA HISTORIA

Consideraciones históricas y críticas de Max Nettlau

(FIN)

No se puede dejar de reconocer que muchos puntos de la "Confesión" de Bakunin pueden desagradar a un lector moderno; pero es preciso tener en cuenta qué las ideas que en ella se expresan corresponden sea a la máscara que Bakunin había adoptado al redactar estas "Confesiones", sea a las concepciones particulares de su época, concepciones que nos aparecen hoy atrasadas y fuera de curso. Además, la mayor parte de estas ideas están inspiradas en el nacionalismo de Bakunin, desenfrenado como todas sus ideas.

El origen de este nacionalismo se debe buscar—como ya en el caso de Kropotkine—en la educación militar, educación que condujo a Bakunin a su breve carrera de oficial de artillería, espontáneamente abandonada después. El período de pura metafísica—a lo Fitchte lo mantuvo suspenso en la región de las nubes; y en el período hegheliano él proclamaba que "lo que existe es razonable, y lo que es razonable existe", aceptando "nuestra bella realidad rusa". El escribe: "En mi calidad de encarnizado hegheliano me imaginaba poseer lo absoluto, y, desde la cima de esta supuesta verdad suprema, arrojaba con desprecio la mirada sobre aquellos que estaban debajo de mí". Y en otra parte, en un escrito publicado en 1870: "Después de los decabristas, el liberalismo heróico de los aristócratas cultos se transformaba en un liberalismo libresco, en un más o menos sapiente doctrinarismo, volviéndose por esto mismo siempre más impotente... Las preocupaciones del tiempo presente eran arrojadas al olvido, despreciadas más bien; y por su actitud para la propia complacencia metafísica, cada uno consideraba como una pueril jactancia cualquier pensamiento revolucionario, cualquier tentativa de audaz protesta pública. Yo hablo—escribe él—con conocimiento de causa, ya que en 1830, arrastrado por el hegelianismo, cometía yo mismo tal pecado..."

El grupo que encabezaba Alejandro Herzen, reconstituído después del retorno de éste de una internación en provincias, oponía el propio radicalismo socializante a este conservadorismo feroz; y Herzen mismo narró cómo las consecuencias reaccionarias de este conservadorismo filosófico llevaron a reflexionar a Bakunin, cuyo tacto revolucionario contribuyó a impulsarlo después en la dirección opuesta.

Bakunin profesaba entonces un sentimiento de verdadero desprecio por los franceses, por su insuficiencia filosófica, su ligereza, sus revoluciones; pero, aun sintiéndose atraído por la filosofía alemana, compartía las corrientes opiniones rusas sobre el pueblo alemán, y en Berlín,—entre 1840 y 42 — halló modo de curarse—él dice—de su enfermedad filosófica, rechazando en un solo ha... la filosofía, los profesores y el pueblo alemanes. Bakunin había conocido en Rusia los primeros eslabófilos, nacionalistas hasta la médula. La vida política en Suiza, con sus mezquinas intrigas, y la francesa, con su burguesía mediocre, no lo impresionan. Arrojado al exilio por los decretos del gobierno ruso, que no le consienten ningún retorno a la patria, él se halla en la situación de un solitario exiliado ruso de frente a una numerosa colonia polaca. El experimenta un sentimiento de adversión hacia el nacionalismo estrecho de los polacos, que no buscaban más que desencadenar una guerra europea contra Rusia con la mira de la reconstitución de Polonia.

Desde 1840, Bakunin propone, en cambio, que se haga la revolución rusa para crear una federación de todos los pueblos eslavos, una república eslava una e indivisible, federativa en su administración, centralista en sus relaciones políticas. Los polacos no querían saber de ello, (así al menos afirma él en sus prudentes confesiones, destinadas ante todo a poner en la luz menos desfavorable la causa polaca). Así, en abril de 1848, él se proponía transformar la proyectada guerra polaca contra el pueblo ruso en una guerra de los eslavos reunidos contra el emperador de Rusia. Pero él no tenía otro medio a su alcance que el de sostener su idea en el congreso eslavo de Praga, y allí su fin inmediato fué el de empujar a los eslavos de Austria y de Hungría a la revuelta, a la destrucción del imperio austriaco, en la esperanza de poder servirse después de este movimiento para la propaganda revolucionaria extendida a toda Rusia, y para la lucha contra el mismo zarismo. Para llevar a cumplimiento un plan él no contaba para nada con el concurso de los alemanes o los polacos, pero contaba solamente con el de los checos, los yugoeslavos, y los otros pueblos de raza eslava.

El estaba sugestionado por esta idea. No conocía nada de los eslavos austriacos, pero no tardó en penetrar sus fines y sus ambiciones políticas de entonces, las cuales miraban a bien otro fin; por lo cual, a despecho de toda su buena voluntad, todos sus esfuerzos para obtener una cooperación en el sentido del objetivo que él se había prefijado, resultaron vanos.

Tanta era su alegría de hallarse en medio a todo ese mundo eslavo, nuevo para él, que hasta se olvidaba—así afirma—de la democracia occidental. Sin embargo, en su proyecto de federación eslava (aun en su forma imperfecta, que conocemos) él introducía cuanto le era posible de espíritu anárquico y de socialismo, y de sus otras ideas políticas; de modo que este documento, que a primera vista puede aparecer como un documento únicamente nacionalista, sirve también para rastrear las ideas generales de quien lo redactó. En suma no se puede negar que en esta propaganda y en este esfuerzo para organizar un movimiento, él estudiase de aplicar las ideas y los métodos más avanzados, idealistas y revolucionarios; y si después él no fué correspondido por ningún apoyo recíproco no se le puede atribuir a él la culpa.

Así sucedió que después, tras el jaque sufrido, él permaneciese sujeto por el engranaje fatal del nacionalismo por muchos años todavía.

Permanecía sugestionado por las mágicas palabras que mantienen unidos a todos los eslavos: "maldito sea el tudesco", palabras cuyo poder puso a prueba, constatando siempre como ellas obraban hasta sobre los polacos, los más reacios, sin embargo, a la unidad eslava. En el congreso de Praga el odio a los alemanes fué el motivo inagotable de todas las discusiones. Apenas dos eslavos se encontraban juntos, sus primeras palabras eran casi siempre de odio para los germanos, como para asegurarse recíprocamente de ser eslavos genuinos y a toda prueba. El odio a los germanos era la primera base de la unidad y de la recíproca entente de los eslavos; y tarde o temprano vendría el día en el que los eslavos despedazarían el yugo germano y en el que no habrían más eslavos prusianos, ni austriacos, ni turcos.

No puede sorprender el hecho de que la opinión pública alemana de 1848 se mostrara hostil a este congreso, como también a las aspiraciones eslavas en general. Esto irritó a Bakunin, a tal punto que él no lograba ya hablar con calma a un alemán, y una vez hasta debió contenerse de golpear a un mendigo alemán que le pedía caridad. (Breslaw, 1848). Esta constatación, por boca del mismo Bakunin, se hace extraordinariamente penosa cuando se piensa que este hombre se había manifestado, desde 1835, un secuaz entusiasta de la filosofía alemana, y que él había vivido durante tres años en país de lengua alemana, en la intimidad de hombres avanzados como Ruge, Herverg, los Vogt, Reichel (este último junto con Adolfo Vogt, los únicos que lo asistieron después, en 1876, en Berna, en su lecho de muerte). He ahí a dónde puede conducir a un hombre la aberración del nacionalismo.

Y por esta aberración fué arrastrado Bakunin más lejos todavía, ya que fué precisamente en aquella misma época (1848) que escribió un memorial dirigido al zar Nicolás I, en el cual—esta vez como hombre libre y espontáneamente—él pedía ser perdonado de sus pecados, que él afirmaba lamentar, y en el cual invocaba del zar que viniera en ayuda de los eslavos oprimidos, los acogiera bajo su potente protección, se constituyera en su salvador, su padre, el zar, en fin, de todos los eslavos; y agitara el estandarte de la unidad eslava en la Europa occidental... Esta carta, afirma Bakunin, quedó empero inconclusa y fué arrojada a las llamas después.

Esto, empero, no impide a Bakunin asegurar al zar—en su "Confesión"—que tal era entonces el estado de ánimo de los polacos, y que también ahora (en 1861), estaba convencido de que si el zar se decidiese a levantar el estandarte del eslavismo, todos los polacos, todos los eslavos de Austria y de Prusia se pondrían bajo las amplias alas desplegadas del águila rusa y se dirigirían no solamente contra los odiados tudescos, sino también contra toda la Europa occidental. (A este punto de la "Confesión", Nicolás I observa al margen: *No lo dudo de ningún modo; me habría puesto a la cabeza de la revolución como un cualquiera Masaniello eslavo; tantas gracias!*)

La guerra eslava que debía traer la revolución popular en Rusia y destruir el zarismo (según Bakunin, abril de 1848), se transforma, pues, en su mente y se convierte, dos meses más tarde, en una guerra rusa, para la anexión de todos los eslavos al imperio moscovita, y dirigida contra la Germania y todo el occidente, incluso Francia e Inglaterra. He ahí a qué aberraciones puede conducir el nacionalismo, aunque cuando sean afectados por él hombres inteligentes, ponderados e integérrimos como Bakunin.

Esta su convicción no lo abandonó tampoco en 1860, época en la que él, en una carta privada a su fiel amigo Herzen, se extiende en elogios hacia Muravieff-Amurski (ex gobernador de la Siberia oriental), al cual él atribuye poco más o menos las mismas ideas que él insinuaba al zar en 1851. De allí que, cuando evadido y libre al fin, pone el pie sobre el suelo americano, en San Francisco, su primera carta a Herzen contiene el mismo grito, repetido después en sus cartas de Londres en 1862. El acceso de fiebre nacionalista de abril de 1848 no muestra calmarse más que en el año 1863. Pero la fiebre se mantuvo latente aún, ya que él no pudo nunca curarse de ella completamente, como lo prueban las reapariciones frecuentes, bajo aspectos diversos, durante el último decenio de su vida.

La ironía del caso quiere empero que, a causa de la inacción completa de los eslavos, desde el otoño de 1848 Bakunin debiese coordinar su propia acción, o sus planes, con la conspiración revolucionaria alemana tramada en aquella época para preparar una insurrección para la primavera de 1849. A tal fin él imaginaba una revolución checa, a la cual, a excepción de algún joven checo o alemán, los checos y los otros eslavos eran completamente extraños. La espera de este movimiento lo retuvo en Dresde, donde lo sorprendió la revolución alemana allí estallada (en mayo de 1849). Participó en ella del modo más determinado, exponiéndose a las mayores responsabilidades y resistiendo hasta lo último, mientras los polacos que estaban a su lado se habían eclipsado. Fué al fin arrestado con sus compañeros alemanes y su acción de 1848-49 tuvo así fin.

Estos fracasos repetidos de sus expectativas eslavas—hecho palpable y notorio—debían inducirlo, de una buena vez, a un serio examen de conciencia; y la crítica severa que él expresa a su propia cuenta en las "Confesiones", no puede aportar, pues, sorpresa alguna. Empero él está bien lejos de reconocer el propio extravío nacionalista, por el cual él privaba a las revoluciones de 1848-49 del auxilio mucho más eficaz que su cooperación habría podido dar, si él se hubiese mantenido sobre el terreno de las ideas libertarias y humanitarias, que fueron el verdadero fundamento de su personalidad.

El nacionalismo es una insidia que se abre ampliamente ante vosotros, pero de la cual, una vez entrados, no se sale más. Se cree penetrar en él a lo largo del bello sendero florí-

¡MAÑANA A LA NOCHE!

En Estados Unidos 3545, a oír la conferencia de Pacheco, y dar 50 centavos para los presos anarquistas rusos y para LA ANTORCHA. Teatro: LAS VIBORAS y 1° DE MAYO, de Gori.